

Estudios para un Ecce Homo

Fernando Renjifo

Obra para seis bailarines-performers, un lector, un acróbata,
un dibujante, un pintor y terceto, cuarteto, quinteto y coro a
capela.

TEXTOS para ESTUDIOS PARA UN ECCE HOMO

1.

Pensarás el espacio entre tu mirada y las constelaciones y el espacio entre una constelación y otra: intentarás pensar el infinito e intentarás pensar el principio y el fin: tu principio y tu fin, el principio y el fin de los tiempos, y te embriagarás en la inmensidad, y la lluvia será la lluvia: y cuando menos te lo esperes habrás deseado: la eternidad: una estancia cubierta, un abrigo, una luz en el desierto, una medida, una última respuesta a una última pregunta después de muchas otras: entonces vendrán a ti un ejército de escribas, fariseos, filisteos y embusteros: comerciantes de tu fe y tu necesidad: llegarán dispuestos a ayudarte y a consolarte: inventarán para ti un padre, una madre y una historia: una promesa y una culpa: entonces serás pequeño entre los pequeños y cederás engañado, voluntariamente, tu bien máspreciado, y te adormecerás mirando las estrellas en sueño complaciente, como si hubieras sido contentado con una fábula de niños que tampoco explica nada: te adormecerás y volverás a despertar: urgente y necesario: amanecerás otra vez solo, despojado: y volverás a la misma pregunta: y cerrarás los ojos y te darás de bruces con otra inmensidad: (otra inmensidad te espera cuando ya no la esperabas): llamarás, llamarás y nadie acudirá: abandonarás casa, abrigo, historia, padre, culpa y promesa: (exilio nocturno, mirada atrás, arco tensado: tu aproximación es tu huida).

2.

Volverás tu mirada a la tierra y encontrarás la tierra devastada por la avaricia: la tierra toda es la tierra del crimen: entonces sabrás que descienes de los supervivientes y de los que se devoraron unos a otros: y que vienes también de todo lo que se marchitó y de todo lo que

no llegó a florecer: y que en tu cuerpo habita una pregunta, y que vienes de un futuro igual: y que abrigas tú mismo la contradicción y la sospecha.

Reconocerás en tu propia piel los gritos sordos de tus antepasados como cicatrices, marcas, heridas, lunares invisibles: te aproximarás al horror desvelado por ti mismo de golpe o poco a poco: el horror será tu huida y tu aproximación: tu retorno: el horror de tu atávica crueldad: el horror de tu atávica mezquindad: ansia, desconfianza, apropiación: bastardo entre los bastardos, tardarás en reconocer tu linaje, y tardarás aún más en rebelarte, si es que algún día vuelves a mirar lo mismo con tus propios ojos llenos de sal: huirás de la respuesta y volverás a la pregunta: pisarás de nuevo la tierra y sabrás de los cadáveres: y profanarás tu horror para vengarte de él como tus antepasados se vengaron de ti.

Entonces perderás la inocencia que nunca fue auténtica: renegarás de tu obligación y de tu deber: y decidirás si continuar construyendo la muralla que te estaba mandada o te dedicarás a vaciarte en los pedregales y a aparearte con los reptiles: entonces, sólo entonces, consagrarás la vida a la vida: te desperdiciarás con derroche: te entregarás contradecido a la contradicción: y te preguntarás cómo vivir en tu propio tiempo en la tierra de la mezquindad.

3.

Aprenderás a convivir con tu propia insaciabilidad: descubrirás el pozo sin fondo de tu lujuria, que admirará nuevas formas en la sinuosa y sorpresiva errancia de los recovecos, ensoñaciones y subterráneos de los placeres de la carne: siempre dispuesto y siempre curioso: no concebirás la vida sin el último descubrimiento, sin la última tentación: será tu olfato el rastro que sigas, y sólo descansarás en el éxtasis, como la breve quietud que se encuentra en el

movimiento: de todo aprenderás, y de todo quedarás
vaciado: siempre insuficiente: estarás atento, siempre alerta:
siempre abierto a la exigua posibilidad: será tu deseo lo que
siga el rastro: tu decisión ante el azar: tu entrega: tu espera
ante aquello que infinito se renueva como tu deseo
satisfecho e insatisfecho: serás pleno y quedarás huérfano:
formarás parte de un todo y luego quedarás mutilado: serás
la presencia y la ausencia de ti mismo: aún sin fe abrigarás
una escéptica esperanza: esperarás, a veces paciente, a veces
impaciente: buscarás y no encontrarás, buscarás y
encontrarás, y encontrarás sin buscar, lo que abrigará tu
esperanza: saludarás las metamorfosis de tu deseo, desde la
temprana curiosidad a la conciencia de tu avisado atardecer:
y será la conciencia de tu propia extinción la que te hará
volver a desear, intensamente: como la tierra un naufrago:
tu instinto ahogará a quien te salve del ahogo: por un
instante lo darás todo: atravesarás los umbrales de tu propio
miedo, de tus propios prejuicios, de tu propia educación y
de tu propio horror: serás valiente, valiente, y pasearás por
el infierno, queriendo encontrar ahí el instante que se
perdió en el tiempo: reconocerás a otros como tú en medio
de un aire espeso: reconocerás a otros que como tú se
entregan a su insaciable condición en medio de visiones y
sonidos desgarrados: rozarás el límite de tu propio placer y
serás disuelto en él: algo que jamás ni tú ni tu cuerpo, o tu
cuerpo o tú, como si alguna vez hubiesen estado separados,
olvidará: te quedarán olores, visiones, rasguños, ráfagas,
escalofríos: tendrás frío cuando tengas calor y calor cuando
tengas frío: serás por siempre incompleto y melancólico: y
sólo ahí te reconocerás: y convivirás contigo mismo: y no
cejarás en el íntimo empeño: y otra vez será tu dolor tu
espejo: y si alguna vez alcanzaste a saber algo, huirás de la
condición de víctima y de la condición de verdugo: de la
evidencia a la ocultación, allí donde la gramática se
subvierte: y a pesar de todo habrás amado sin culpa, sin
recelo y sin restitución: admirarás las constelaciones lejanas
que nadie te había señalado antes: te confundirás,
confundirás y serás confundido: y lo volverás a dar todo por

un instante: sublimarás la herida en la que serás disuelto, atravesado: y te sublimarás a ti mismo en lo tangible de algo que ocurrió en un tiempo que no se detuvo.

4.

Algún día te sorprenderás con tu propia renuncia: darás pasos atrás: apartarás tú mismo de ti el cáliz: no habrá sido encontrada la eternidad: amarás la tierra y te desheredarás de ella: después de haber creído ser pleno, volverás voluntariamente a tu atávica pobreza y a tu atávica indigencia: dejarás de pedir el refugio que nadie te dio: ajeno a la morfología del deseo, aprenderás a dosificar tu mirada: sabrás que lo invisible es invisible, y te contentarás en la pregunta, y apacentarás el viento: y sabrás ya renunciar: y fabricarás universos en la agradecida ausencia de dioses, y fabricarás mundos con pocas palabras; y descubrirás el silencio entre las palabras: y descubrirás el silencio de tu silencio, y el silencio del silencio de los otros, y el silencio en el ruido que dejan los astros al pasar: habrás encontrado: - ¿qué? -: la montaña que siempre (en un siempre relativo) allí estuvo: el río que nunca (en un nunca relativo) se secó: sólo eso y su misterio: una bebida que no sacia: una fuente que mana y corre: y serás por fin y nunca conducido, en el ojo del huracán, por el sosiego del polvo.

5.

Daré pasos atrás: participaré poco de este mundo: poco, lo menos que pueda: renegaré de la imagen y de la semejanza: -te costará entenderme-: no produciré nada ni levantaré un país: me dedicaré a lo inútil, a lo inmaterial, a lo efímero, a lo intangible: seré anónimo como los anónimos, en consecuencia a mi propia fugacidad: en consecuencia a mi parecido con los otros: haré gestos inútiles que se los llevará el viento a ninguna parte: mojaré la tierra con mis orines, y

la tierra se volverá a secar: ocuparé un espacio pequeño, como pequeña es mi pequeñez ante la inmensidad: un espacio sin espacio: un silencio en el rumor: no dejaré más rastro que un trazo que se desvanece, unas cenizas que no pesan: compartiré habitación, casa, huerto, ciudad y cielo en la tierra del crimen: y allí conviviré: todas son tierras de crimen: la tierra toda es la tierra de la mezquindad: y yo haré poco, muy poco: ignorante, impotente y falto de deseo: seré criminal y mezquino como los otros: ni menos criminal ni menos mezquino que los otros: sin paraíso perdido ni tierra prometida: no hay promesa: aquí quedará expuesto, sin fábulas de culpa y en la misma orfandad primera: nada se perdió antes ni se ganará después: sin voluntad de poder: mi voluntad fagocitará mi propia voluntad: daré pasos atrás: no produciré, ni levantaré un país: ni seré parte de nada más que del todo: ermitaño, desértida y anacoreta en medio de la gran urbe: improductivo, apátrida y extranjero en el desierto, como si el desierto no fuera ya un lugar sin límites, arena que corre sobre la arena: preferiré permanecer en una patria sin nombre, en una tierra sin extensión: una existencia incierta y vulnerable, de memoria absuelta y olvido de sí: me refugiaré en la oquedad del ser: prefiero los mundos inmateriales: -te costará entenderme-: fabricaré imágenes, palabras, mundos en la agradecida ausencia de dioses -fortuna-: y así me desperdiciaré, y sólo desde mi propio derroche volveré a descansar fugaz en el éxtasis: y me felicitaré en el desvanecimiento: inscribiré mi propia imposibilidad, que quedará escrita y se desvanecerá como las otras: y me perderé en el tiempo, y me acallará el silencio, y me disolveré en la nada: y así sustentaré -como si necesitasen que algo los sustentara- mi tiempo, mi silencio y mi nada: amaneceres relativos y retardados: espuma de un agua limpia: arquitectura del viento: oquedad del vacío.

ACCIONES para ESTUDIOS PARA UN ECCE HOMO

1.

Un hombre desnudo salta en vertical, de continuo, sobre su sitio, de espaldas al público, con ritmo regular. Respiración amplificadas, sutil. El cuerpo tenso, intenta ascender cada vez más en la vertical. En su respiración se va sintiendo el cansancio.

2.

En algún lugar del espacio, una montaña de tierra. Dos hombres extienden la tierra con palas. En el espacio queda una superficie rectangular de tierra.

(En adelante, algunas de las acciones pueden transcurrir sobre la tierra.)

3.

Sobre la tierra, un hombre desnudo tumbado boca arriba.

(Inspirado en *Las célebres órdenes de la noche*, de Anselm Kiefer.)

4.

Sobre la tierra, esqueletos humanos. Hombres y mujeres los transportan y los manipulan. Forman con ellos diferentes composiciones: amontonados, en hileras... Algunas composiciones son más ordenadas y simétricas y otras más desordenadas. Cada composición permanece un tiempo, en el que quedan sólo los esqueletos.

5.

Hombres y mujeres desnudos imitan con sus propios cuerpos las posturas y composiciones de los esqueletos. Permanecen un tiempo en cada composición.

6.

Sobre la tierra, un hombre y una mujer desnudos tumbados boca arriba.

7.

Dos hombres desnudos, sobre la tierra. Realizan una especie de lucha espartana. Intentan cada uno dominar al otro, utilizando la fuerza. Cuerpos siempre cercanos y entrelazados, siempre en movimiento. La violencia de la lucha contiene en sí algo de erotismo y cierta ambigüedad. Se siguen momentos de más fuerza y violencia con otros más sosegados. El movimiento varía de intensidad y fuerza pero es continuo y fluido.

8.

Un dibujante toma en papel apuntes rápidos de los desnudos que aparecen a lo largo de la obra. Una cámara de vídeo filma desde lo alto el papel mientras el dibujante trabaja. Las imágenes de esta grabación pueden ser proyectadas simultáneamente, en tiempo real y en directo, o en otro momento, en diferido.

9.

Un hombre desnudo examina y recorre su cuerpo con una microcámara de vídeo. Lo hace detalladamente, despacio. Pasa por todas las partes y pliegues de su cuerpo, introduce la cámara por sus orificios. La cámara filma muy cerca del cuerpo, casi rozándolo. Las imágenes son muy detalladas, casi abstractas o irreconocibles por el exceso de detalle o por el desenfoque por el exceso de cercanía. Se proyectan en directo.

10.

Los bailarines toman los motivos que aparecen a lo largo de la obra (acciones, vídeoacciones e imágenes) como inspiración para composiciones de movimiento. Su presencia no es constante.

11.

Un acróbata sobrevuela el espacio. En algún momento permanece colgado, en vertical, cabeza abajo.

12.

Sobre la tierra, dos hombres desnudos tumbados boca arriba.

13.

Hombres y mujeres cubren de flores blancas la superficie de tierra.

14.

En algún lugar del espacio hay tres lienzos blancos, con bastidores de madera, de formato grande, apoyados sobre el suelo y en un muro, en vertical. A lo largo de la obra, un pintor pinta sobre ellos: obras abstractas, fondos sin figuras, casi monocromas, en tonos grises y negros, con textura. Pueden quedar inconclusas.

VÍDEOACCIONES para ESTUDIOS PARA UN ECCE HOMO

1.

Un niño desnudo entra en el mar. El niño es la única persona que se ve. Sólo se le ve de espaldas. Hay oleaje.

(Vídeo con audio, color.)

2.

En una habitación blanca, neutra, un hombre sentado detrás de una mesa. En la mesa hay un vaso vacío. El hombre mira a la cámara, situada frontalmente. El hombre se levanta, toma el vaso vacío y lo llena de agua. Lo deja en la mesa, se vuelve a sentar y lo bebe. Continúa mirando a la cámara. La acción se repite tres veces.

(Vídeo sin audio, blanco y negro.)

3.

Un joven desnudo entra en el mar. El joven es la única persona que se ve. Sólo se le ve de espaldas. Hay oleaje.

(Vídeo con audio, color.)

4.

En una habitación blanca, neutra, vacía, un hombre y una mujer. En principio están de pie, frente a frente, de perfil a la cámara. Se miran. Se excitan. Copulan hasta el orgasmo.

Descansan, permanecen un tiempo en la postura en la que han terminado.

(Vídeo sin audio, blanco y negro.)

5.

Plano corto del sexo de un hombre masturbándose, justo antes de eyacular. Se le ve eyacular. La misma imagen se repite de continuo.

(Vídeo sin audio, blanco y negro.)

6.

Un anciano desnudo entra en el mar. El hombre es la única persona que se ve. Sólo se le ve de espaldas. Hay oleaje.

(Vídeo con audio, color.)

IMÁGENES para ESTUDIOS PARA UN ECCE HOMO

1.

Las célebres órdenes de la noche, de Anselm Kiefer.

(Reproducción fotográfica, gran formato.)

2.

Il Tuffatore (motivo pictórico en la parte interior de la cubierta de la *Tomba del Tuffatore* de la necrópolis de Paestum).

(Reproducción fotográfica, gran formato.)

3.

Filmación de los saltos de los clavadistas de Acapulco (México), en perspectiva parecida a la de *Il Tuffatore*.

4.

Filmación en movimiento hacia adelante de un paisaje monótono, por una carretera recta. El paisaje es seco pero no desértico. Podrían ser algunos parajes de los campos castellanos, del Alentexo portugués, del Peloponeso o del Sahel africano.

5.

Imágenes de archivo de los campos de concentración en la Alemania nazi.

(Formato pequeño.)

6.

Imágenes de archivo de la explosión de la bomba atómica en Hiroshima.

(Formato pequeño.)

7.

Fotos fijas de diferentes perspectivas de un hombre desnudo tumbado sobre una cama de hospital. Son perspectivas poco habituales, con escorzos muy pronunciados, inspirados en el *Cristo muerto* de Mantegna y en *Soliloqy VII* de Sam Taylor-Hood.

8.

Monje junto al mar, de C.D. Friedrich.

(Reproducción fotográfica, formato mediano.)

9.

Filmación de un cielo estrellado.

(Gran formato.)

MÚSICA para ESTUDIOS PARA UN ECCE HOMO

1.

Thomas Damett (h. 1389/90 - h. 1436/37)

Salve porta paradisi

(Terceto a capela.)

2.

Tiburtio Massaino (h. 1550 – h. 1609)

*Musica super Threnos Ieremiae prophete in maiori hebdomada
decantadas, Feria V. In coena Domini, Lectio Prima.*

[Incipit lamentatio Ieremiae Prophetae

ALEPH.

*Quomodo sedet sola civitas plena populo,
Facta est quasi vidua domina Gentium.
Princeps provinciarum facta est sub tributo.*

BETH.

*Plorans plorabit in nocte,
et lacrimae eius in maxillis eius:
non est qui consoletur eam
ex omnibus caris eius:
omnes amici eius spreverunt eam,
et facti sunt ei inimici.]*

(Del Libro de las Lamentaciones de Jeremías.)

(Quinteto a capela.)

3.

Giovanni Pierluigi da Palestrina (1525-1594)

Vulnerasti cor meum

*[Vulnerasti cor meum,
soror mea, sponsa,
vulnerasti cor meum
in uno oculorum tuorum
et in uno crine colli tui.*

*Quam pulchrae sunt
mammae tuae,
soror mea, sponsa.
Pulchriora sunt ubera
tua vino, et odor
unguentorum tuorum
super omnia aromata.]*

(De El Cantar de los Cantares.)

(Quinteto a capela.)

4.

Jean Richafort (h. 1480 – h. 1547)

Sufficiebat nobis paupertas

*[Sufficiebat nobis paupertas nostra
ut divitiae computarentur:
nunquam fuisset pecunia ipsa pro qua misisti
filium nostrum, baculum nectutis nostrae.
Heu me, fili mi, ut quid te misimus peregrinari lumen
oculorum nostrorum, baculum senectutis nostrae.]*

(Del Libro de Tobías.)

(Cuarteto a capela.)

5.

Robert Ramsey (? – 1644)

O vos omnes

*[O vos omnes
qui transitis per viam
attendite et videte
si est dolor aliquis
sicut dolor meus.]*

(Del Libro de las Lamentaciones de Jeremías.)

(Coro a capela.)

Madrid, noviembre de 2008.